EDITORIAL

El exceso de confianza es tan peligroso como el mismo virus

"Por favor, hay que usar los elementos de protección de forma obligatoria y cumplir los protocolos. A mayor desconfinamiento, mayores cuidados y control..."

La Organización Mundial de la Salud, OMS, en varios de sus comunicados oficiales difundidos este año, ha sido enfática al señalar a los países que por falta de credibilidad y exceso de confianza se han negado a seguir sus recomendaciones, como sucedió con Italia y España en febrero y marzo, o con Estados Unidos y Brasil en abril y mayo. La entidad mundial primero alertó sobre la manera como iba consolidándose una pandemia global y no fue escuchada con la debida seriedad por la mayoría de las naciones. La prueba es que cuando la OMS lanzó una 'urgencia mundial' al respecto, era 30 de enero, había 82 casos en todo el planeta y ninguna víctima mortal.

Pero la mayoría de los gobiernos hicieron oídos sordos al aviso y se confiaron en que la situación no iba a complicarse, pero estaban equivocados. Los contagios comenzaron a crecer exponencialmente, a desbordar la capacidad de los sistemas de salud de Asia y Europa y las víctimas mortales comenzaron a contarse por cientos y muy rápidamente por miles diariamente en estos continentes. Pero el error de la confianza siguió viciando el juicio de gobiernos y personas que luego de acogerse a confinamientos estrictos, anticiparon el regreso a las actividades normales y causaron una nueva ola o la reactivación en el ritmo de contagios de sus comunidades, ante lo que la misma OMS hizo también severos pronunciamientos con la recomendación de que se evalúe muy bien el cuándo y el cómo en los programas de reactivación social.

Este es el punto en el que estamos en Santander, un departamento al que solo tangencialmente ha golpeado el coronavirus, gracias a la manera oportuna y seria como se programó el aislamiento y a la disciplina de la gran mayoría de ciudadanos. Pero, esta reactivación económica y social que hemos comenzado en estos días con más apertura no puede convertirse en la vía hacia una elevada curva de contagios. Era necesaria la reapertura y las bajas cifras nos permiten márgenes amplios para tal decisión, pero un descuido general o un relajamiento en los controles de las autoridades, mientras las calles se llenan de peatones, podría llevarnos rápidamente a situaciones muy complejas para el sistema de salud, especialmente en el área metropolitana de Bucaramanga. Por favor, hay que usar los elementos de protección de forma obligatoria y cumplir los protocolos. A mayor desconfinamiento, mayores cuidados y control. La pregunta es si las autoridades tienen la suficiente capacidad y la ciudadanía la necesaria educación para que regresemos a la normalidad sin peligro.

ISAÍ FUENTES GALVÁN



@isafuga

Un grito de auxilio

"La clase media, que es casi el 40% de la población según el DANE y que es la que mueve la economía, está hoy "en el peor de los mundos": sin posibilidad de auxilio estatal y sin dinero."

Con indignación recibí la denuncia de una madre bumanguesa cabeza de familia, de estrato cuatro, a la que le suspendieron el servicio de gas natural por falta de pago. Simultáneamente Vanguardia denuncia sobre aumento en el cobro de los servicios públicos en el área metropolitana.

La situación de esta mujer debe ser la de muchas familias a las que el aislamiento preventivo les ha mermado o reducido a cero sus ingresos.

Mientras el gobierno se limita a encerrarnos a todos, salvar empresas so pretexto de preservar empleos, proveer algunos mercados a los más pobres , alistar UCIS en los centros hospitalarios, supongo que esperanzados en que el ingenio santandereano inventó camas hospitalarias que sirven como ataúdes, en las casas de la clase media la cruda realidad es otra: el dilema sobre qué pagar con los menguados recursos que se tienen, si es que se tienen: si el arriendo, la cuota de la hipoteca, los servicios públicos o el mercado.

La clase media, que es casi el 40% de la población según el DANE y que es la que mueve la economía, está hoy "en el peor de los mundos": sin posibilidad de auxilio estatal y sin dinero.

No tiene acceso a los auxilios estatales porque no es "técnicamente pobre" y tampoco es rica para sobrellevar la pandemia con holgura. Ni los propietarios rentistas se salvan de la recesión económica. No les están pagando la renta.

Por eso la estrategia implementada hasta ahora podría ser equivocada. Hay que poner dinero en los bolsillos de la clase media ¿Cómo? Moviendo todos los recursos estatales que están en los bancos privados a un banco estatal que preste con facilidad; reactivando la productividad con un enfoque diferencial: población productiva a laborar, niños y ancianos en casa, endureciendo los protocolos de bioseguridad y poniendo en cintura a los bancos y las empresas de servicios públicos, sin duda los sectores más insolidarios durante esta crisis.

Mientras el gobierno nacional ayuda a los ricos y los locales a los más pobres a la clase media nadie la ayuda.

ALBERTO MONTOYA PUYANA



Para donde vamos, ¿vamos bien?

"quiero hacer un llamado a la cordura y a la sensatez para que, con óptica diferente y total franqueza, examinemos la explotación de oro en el municipio de California, respetando al máximo el cuidado del ambiente"

Durante el transcurso de mi vida, he actuado de manera positiva, transparente, optimista, pero "con las paticas en el piso" y, en mis escritos, lo he reflejado.

Pero, manteniendo un polo a tierra y a pesar de mi optimismo, les confieso mi enorme preocupación por la crisis económica que padecemos y que seguirá creciendo como consecuencia de la pandemia. Esta crisis, según investigadores sociales, no solo será diferente a las que hasta ahora conocemos, sino peor que la Gran Depresión de 1929. Si bien la crisis será mundial, castigará con mayor fuerza a Latinoamérica, pues los inversionistas se asustan y emigran con sus capitales a países seguros.

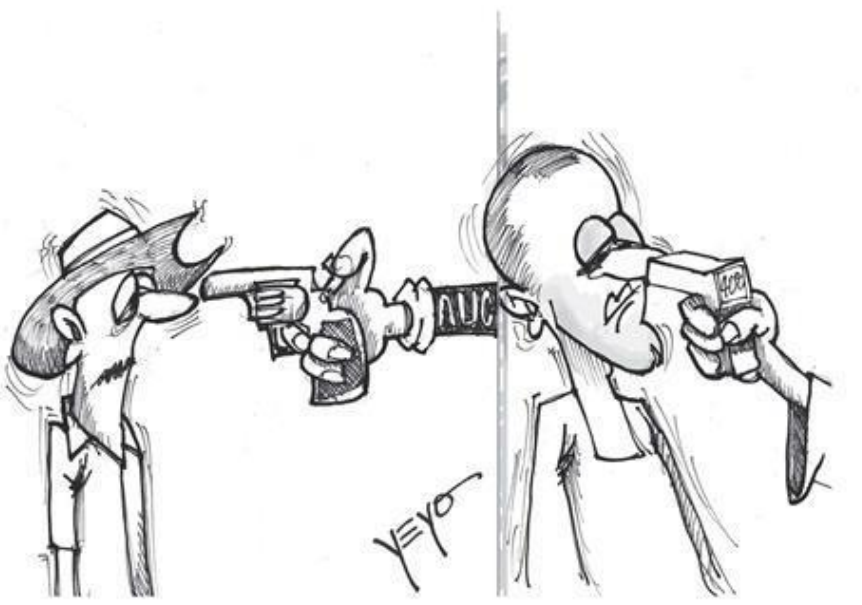
¿Y cómo se sentirá el santandereano de a pié? Ya empezamos a ver: 1) Desempleo: se estima que en meses llegará al 20%, consecuencia de la quiebra de empresas de todos los tamaños; 2) Menor consumo: si escasea el empleo, se reducen los ingresos y se disminuye el consumo. Por ejemplo, la ínfima demanda de servicios de turismo, dejará sin ingresos a la importante población que vive de ellos; 3) La fuerte caída del precio del barril de petróleo, reduce las finanzas nacionales y departamentales (regalías), además de eliminar las potenciales inversiones en la refinería de Barranca y en la extracción no convencional de crudos. 4) Deterioro de la calificación de riesgo: Lo que significa dificultades en la adquisición de créditos y encarecimiento de los mismos. 5) Crecimiento del déficit: al reducirse los ingresos de la nación, de los departamentos y municipios, estos no podrán cumplir con sus compromisos presupuestales. En resumen, vendrá el desplome económico y urge encontrar alternativas.

Sobre estas bases, quiero hacer un llamado a la cordura y a la sensatez para que, con óptica diferente y total franqueza, examinemos la explotación de oro en el municipio de California, respetando al máximo el cuidado del ambiente, bajo las más estrictas normas de control ambiental. Examinemos estas cifras: La extracción técnica generaría mil empleos directos y cuatro mil indirectos; La inversión social en la zona ascendería a $40.000 millones; En impuestos y regalías, anualmente, $390.000 millones; En compras a nivel nacional $7.8 billones; La inversión actual es de $3.1 billones y la que falta sería de $5.85 billones; La zona de la explotación no tiene que ver con el páramo y no existirá contaminación de fuentes hídricas. Me pregunto: ¿Podemos ignorar estas cifras?

PENSÉMOSLO MUY BIEN.

HUMOR DEL NEGRO

Mancuso con covid, ¿ahora quién tiembla?



JAIRO PUENTE BRUGES



jclaretpuente@hotmail.com

Fracking y transición hacia energías renovables

"En este contexto no se entiende la persistencia del gobierno nacional de continuar los proyectos piloto de fracking"

John D. Rockefeller fundó en 1870 la compañía Standard Oil (precursora de ExxonMobil y otras), considerada por muchos años como la compañía petrolera más grande del mundo. Sin embargo, en el 2014 sus descendientes (Rockefeller Brothers Fund, RBF) anunciaron su intención de retirar sus inversiones de la industria petrolera. Hoy se estima que el RBF "está libre de combustibles fósiles en un 99 por ciento" y se estima que invierten cerca de US $ 15 millones anuales en "soluciones para el cambio climático". La semana pasada el RBF hizo públicos los exitosos resultados económicos obtenidos después de su retirada progresiva de los negocios petroleros. Su presidente dijo: "Pasamos los últimos cinco años demostrando que el petróleo era malo -no solo para el medio ambiente- sino también para el resultado final (de los negocios)" (Climate Action, mayo 12/2020).

Es que -en los últimos años- se reportan inquietantes resultados económicos para las petroleras. Por ejemplo, un artículo de The Guardian (abril 25/20) titula: "El boom del fracking estadounidense tambalea a medida que los precios globales y la demanda colapsan". Y otro (mayo 14): "Las compañías estadounidenses de petróleo y gas a menudo tenían problemas financieros mucho antes de la crisis económica del coronavirus, y ahora muchas solicitan ayuda de los contribuyentes para amortiguar su caída. Muchos perforadores independientes ya estaban sumidos en deudas por perseguir el auge del fracking". Los problemas económicos de las petroleras se agravaron con el coronavirus, pero empezaron antes.

Un informe de The New York Times (abril 27/20) anota: "En Estados Unidos, las empresas están despidiendo trabajadores, cerrando pozos y preparándose para una caída prolongada a medida que los precios del petróleo caen". Un punto es la reducción de la demanda de combustibles fósiles, resultado de acuerdos internacionales asociados al cambio climático y a la notable disminución de los costos de energías renovables (eólica, solar y otras). La Administración de Información Energética de Estados Unidos "espera que la energía renovable sea la fuente de generación de electricidad de más rápido crecimiento en 2020" (mayo12/20). En este contexto no se entiende la persistencia del gobierno nacional de continuar los proyectos piloto de fracking; es que -además de sus conocidos efectos ambientales y sanitarios- no existe certidumbre sobre el futuro económico de los combustibles fósiles.



FUNDADOR
ALEJANDRO GALVIS GALVIS

PRESIDENTE CORPORATIVO
ALEJANDRO GALVIS RAMÍREZ
GERENTE
ALEJANDRO GALVIS BLANCO
DIRECTORA
DIANA GIRALDO MESA
SUBDIRECTOR
ALEJANDRO GUZMÁN GIL

Fundado en SEPTIEMBRE 1º de 1919
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación Colombiana de Medios de Información AMI. y Colprensa.
Editado por
GALVIS RAMÍREZ & CIA. S.A.
Calle 34 No. 13-42 Bucaramanga.
Conmutador. 6 300 700

El Editorial corresponde a la posición de Vanguardia sobre los diferentes temas que se traten. Los demás espacios obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresen.